

## Discursos funerarios

Se hacen muchos chistes en torno a los discursos que se pronuncian en los cementerios. Hay algunas anécdotas que no cabe duda que son falsas, porque se las han atribuido a muchas personas. Por ejemplo, la del caballero que llegó atrasado al cementerio y dijo el discurso político en la tumba de una señora, en lugar de hacerlo en la sepultura del dirigente, se le ha atribuido a un profesor que le decían el "Macaco", en la ciudad de Victoria, a un gremialista de Playa Ancha, a un profesor de arte muy vanidoso de apellido Rojas, de Santiago. No me cabe duda que es un invento.

Pero a mí me tocó ver, en varias oportunidades, estas "metidas de pata". Asistí al segundo funeral del escritor Luis Durand, en Traiguén. El primero fue en Santiago. El hi-

jo del escritor y un crítico literario santiaguino tuvieron la entelección de escuchar los discursos de los días funerales. Luego de depositar sus restos en el Cementerio General de la capital, cumpliendo la voluntad del novelista ("Mercedes Urizar", "Frontera", "Mi antiguo Piden, cuántas"), fue trasladado a Victoria en un avión de la FACH y a su ciudad natal, en un carrohomba de los bomberos traigueninos.

El cortejo se detuvo ante el Convento de San Francisco, donde Durand estudió sus primeras letras. En el cementerio habló el alcalde. Le habían hecho el discurso y dijo que Durand era autor de un libro llamado "Mis amigos piden" (en realidad era "Mi amigo Piden"). El párroco dijo que en San Francisco, Durand había formado sus bases religio-

sas para ser luego un católico ejemplar. El Gran Maestro de la Logia del Valle de Traiguén afirmó que el hermano Luis Durand había sido un destacado mason. El párroco enrojeció hasta las narices.

Después, la poetisa Eliana Israel dijo un poema que empezaba "Suena un clarín". Se había puesto de acuerdo con el "Clarín" del regimiento para que lo tocara, pero éste se olvidó. La poetisa tuvo que repetir varias veces el comienzo hasta que el músico se dio cuenta. Un curadito que siempre habló en todos los discursos, dijo el suyo: "He hablado en todos los funerales... por qué no voy a hablar en este?" "Total, Luis Durand es un gallo más que va a la sepultura..." El hijo del escritor, olvidado de su duelo con toda esta selección de discursos duraba... pero de risa.

*La Estrella, Valparaíso, 22-VI-1979 p. 4*

## Discursos funerarios [artículo] Fox.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Fox

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Discursos funerarios [artículo] Fox.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile